

María Teresa Andruetto: Formas de Pavese para una memoria poética del Piamonte

Dra. Bibiana Eguía,

Archivo histórico de la Inmigración Piamontesa / Laboratorio de Estudios sobre la Inmigración Europea en Argentina. Facultad de Lenguas y Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba; Argentina, bibianaegui@gmail.com

Resumen

El trabajo toma como punto de partida *Pavese y otros poemas* y *Kodak*, ambos poemarios de la escritora cordobesa de origen piamontés, María Teresa Andruetto, para atender a las tensiones simbólicas que implican las referencias a Pavese, su obra y el Piamonte. La escritura de Pavese plantea estructuras de significación donde se reconocen modos, temas y procedimientos propios, las herramientas con las que la escritora trabaja para la construcción de la propia identidad. La obra también es itinerario hacia el Piamonte de los orígenes. Si en *Kodak*, Pavese no aparece mencionado es porque la escritura avanza en los procedimientos de la memoria al modo que él la construía y se hace innecesaria su mención.

En el presente trabajo, focalizado en *Kodak*, la cámara fotográfica instala una búsqueda que más allá de la foto, incluye a aquel que mira y que capta la imagen, y además, al momento cuando se produjo la toma. El poema es un fragmento, una imagen acotada que sirve para recuperar la atmósfera de la infancia, y en el contraste, el sujeto del presente evidencia su estado de soledad, de ausencia y de pérdidas. Recuperar la infancia, cuando no existía el quiebre, es una forma de sutura.

La ponencia quiere destacar la pervivencia de formas literarias y culturales que se descubren en el habitante cordobés descendiente de piamonteses, y que reconocen a la escritura como soporte de la memoria de los pueblos.

Palabras clave: María Teresa Andruetto- Cesare Pavese- inmigración piamontesa- Literatura de Córdoba- Literatura e inmigración

Abstract

The work takes as its starting point Pavese and other poems and Kodak, both poems of the Cordobean writer of Piedmontese origin, Maria Teresa Andruetto, to show the tensions that involve symbolic references to Pavese, his work and Piedmont. Writing Pavese raises structures of meaning where modes, themes and procedures of her own can be identified, tools which the writer uses for the construction of her own identity. The work is also a route to Piedmont origins. If in Kodak, Pavese is not mentioned, it's because writing

advances in the memory procedures towards the way he has built it thus it becomes unnecessary to be mentioned.

In this paper, focused on Kodak, the camera installs a search beyond the picture, which includes those looking and taking the picture, and also the time when the picture was taken. The poem is a fragment, a narrow image used to recover the atmosphere of childhood, and to contrast, the subject of the present evidences a state of loneliness, absence and loss. Recovering childhood, when there was no break, is a way of suture.

This paper seeks to highlight the survival of literary and cultural forms that are discovered in the Cordoba inhabitant descendant of Piedmont, and that recognize literature as support of the memory of the peoples.

Keywords: *María Teresa Andruetto- Cesare Pavese - Piedmontese immigration - Literature of Cordoba - Literature and immigration*

Este trabajo da cuenta breve y sintéticamente, sobre la continuidad de una investigación asentada en el Archivo Histórico de la Inmigración Piamontesa en Argentina (AHIP) y el Laboratorio de Estudios de la Inmigración Europea en Argentina (LEIEA, Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba). En él se atiende a vínculos entre la migración italiano-piamontesa que se radicó en Córdoba y la literatura producida en la provincia argentina. Se toma, principalmente, como objeto de análisis, el libro *Kodak* (2001) de María Teresa Andruetto, donde lo biográfico, al igual que en *Pavese y otros poemas* (1998) es un elemento de construcción importante para el universo poético. La propuesta trata de dar continuidad a la mirada sobre una obra que recupera la vivencia de lo italiano durante la infancia.

Tal como se adelantara, ya en trabajos anteriores, “Rostros del Piamonte en la literatura cordobesa actual: Lilia Lardone, María Teresa Andruetto y las formas de la memoria” (Artuccio, 2014, pp. 309-316), en el poemario de 1998 la escritora evoca a Pavese como una vía económica para construir símbolos y significaciones que se asocian a la imagen de su padre recién fallecido. A través de Pavese se convoca a la lengua y al

Piamonte italiano, y se recupera una atmósfera cultural que ella redescubre (vigoriza) desde la herencia que el padre le dejó.

En el caso de *Kodak*, en el origen de la escritura hay otra muerte que acerca a la escritura poética, y es la de Ana, una hermana de la autora, hecho a partir del cual, el sujeto apela a romper la dimensión de la ausencia, camino en el cual recuperar el pasado resulta operativo, y al convocar a la memoria, lo piamontés vuelve a aparecer.

Dos poemarios, ambos, nacidos como palabra que busca contrariar la soledad, la orfandad, el desamparo. La muerte de los seres queridos, que afecta al sujeto como un hecho traumático, promueve la búsqueda de cobijo, instancia que se vivencia especialmente durante la infancia en el seno familiar, por ello la escritura recupera ese tiempo. Ante la ausencia y el silencio, la escritura (la palabra) se instala como respuesta rebelde, como resistencia. La memoria guardada en los objetos cotidianos compartidos, en las fotos y las imágenes que permanecen, se despliega para construir un testimonio de lo que sigue vivo, de una dinámica aún actuante en un sujeto más allá de las pérdidas.

Se hace preciso recuperar en relación a investigaciones anteriores (Artuccio, 2014), algunas propuestas consideradas allí, tales como la identidad-paridad simbólica entre ese padre y Cesare Pavese. La escritora construye y signa el vínculo que *Kodak* consolida como continuidad, aunque lo renueva. La herencia paterna permitió reconocer los elementos que constituyen su identidad, entre los cuales se destaca la lengua piamontesa. Ubicarse simbólicamente en ese legado, supone que su escritura debe integrar un vínculo con la literatura de aquel lugar, vínculo que justifica el acercamiento a la obra y a la figura de Pavese.

Tal como se puede inferir de las pequeñas anécdotas a las que se alude de manera específica en el primer poemario, Pavese expresa lo que el padre “calla”, o sea, silencio y palabra resultan cara y contracara de una misma y única identidad. En *Kodak* recupera ese núcleo y se avanza en relación a otro elemento: La mirada del padre, que capta imágenes en fotografías. Andruetto recupera aquella construcción de palabra/silencio, y ahora agrega la mirada oponiéndola al silenciamiento, experiencia compartida también con su padre. Aquella negación a decir, aquello que demanda a callar puede advertirse desde la mirada, y ello es lo que las fotos prueban. Esa será la cifra de *Kodak*, que implica retornar al Piamonte, como lengua y como idiosincrasia de la infancia, aún sin aludírsele, el Piamonte sostiene su vigencia. Se trata de la propia memoria sobre la infancia y también de los procedimientos a través de los cuales la memoria saca a la luz aquello que guarda. Y junto con todo ello, *Kodak* trata de la palabra posible para significar con propiedad lo que ahora se descubre como un tiempo no clausurado, tiempo del cual la imagen se hace prueba de existencia como testigo mudo. Lo que se recuerda no es un pasado respecto del cual el sujeto está ajeno. Muy por el contrario, instalar la palabra para oponerse a la muerte supone dar cuenta de que el tiempo tiene capacidad para ofrecer significaciones.

La historia familiar da cuenta de la experiencia inmigratoria de los abuelos paternos de Andruetto, y del exilio del que fuera su padre, quien llega a Argentina en 1948. Tal como queda evidenciado en los textos de *Pavese y otros poemas*, se observa en la dimensión subjetiva del progenitor, la presencia de un quiebre simbólico que remite a la imposibilidad de retornar materialmente al terruño, aunque el dolor que implica la lejanía se re-dimensiona y crece cuando el paisaje natal padece la destrucción de la guerra. Ausente se había hecho el habitante que dejó su paisaje, pero la guerra hace ausente también el paisaje

para el habitante. Doble nivel de ausencia y dolor, allí la memoria instaaura con la palabra, la única vía posible y sin clausura para el regreso. Solo queda la palabra para el acceso al espacio natal, a la casa familiar, al seno familiar, a la historia personal. Sin embargo, la profundidad de ese quiebre subjetivo queda evidenciada en que, fallecido, la memoria que lo convoca instala ese quiebre a su nombre, al modo de un mandamiento legado a su prole.

En *Pavese y otros poemas*, Andruetto ya había contado con la imagen fotográfica, a la que se aludía en el relato de los textos. El poema se funda en la imagen que el padre había tomado del escritor. En el nuevo poemario, la foto se instala como fragmento visual, una memoria compartida, entre propia y ajena, y nunca total. Un encuentro de múltiples elementos unidos en el instante captado por la Kodak y elegidos por el padre.

Ahora, como la continuidad de aquel procedimiento, en el nuevo poemario, imágenes, recuerdos, emociones y sensaciones se asocian para señalar el ayer y el hoy, entre alusiones, veladuras y sugerencias precisas. Se analiza la construcción del fragmento. Cada foto se descubre como el diseño paterno de una síntesis, y que posibilita el retorno al tiempo de lo ausente: la infancia. En ese marco, el Piamonte recupera su presencia como atmósfera que modela la visión de las cosas, esto es, al modo de una idiosincrasia.

El fragmento se advierte, por ejemplo, en los espacios de discontinuidad: la contraposición del pasado frente al presente para recordar un hecho compartido con familiares que ya no están; para recuperar emociones plenas provocadas por motivos pueriles que en la adultez cambian su sentido o que simplemente ya no tienen lugar; para tomar conciencia sobre creencias que ya dejaron de serlo, o para advertir frente a una imagen la posibilidad de que el pensamiento se despliegue en diferentes sentidos, emotivos,

objetivos y críticos, y que dan cuenta de la presencia de otras heridas punzantes, heridas como lo son advertir la memoria ausente y más doloroso aún, la palabra omitida. En general, el dolor del presente, el pasado perdido.

Este quiebre es lo que se constituye en la intimidad del sujeto lírico, y tal como en *Pavese y otros poemas*, se despliega a través de una operación escrituraria que involucra el diálogo entre tres elementos: lengua, paisaje familiar e historia personal.

a. La lengua italiano piamontesa¹

La lengua piamontesa participa del mundo poético integrada como un elemento central. Su particularidad reside en poseer una acción que trasciende los enunciados (abarca lo no dicho y lo indecible). En ese sentido, hay que señalar el poema “*Marin´a*” (Andruetto, 2001, p.19) en el cual se alude a una persona llamada *Elisabeta*, ambos nombres piamonteses tan comunes como *Geppo*, *Vigù*, *Gennio* y *Chiquinot*, aludidos en el cierre del poema “Las amigas de mi abuela” en el que se relata que “hablaban piamontés, / la palabra cerrada en la garganta (...)”. (Andruetto, 2001, p.17). La mención se construye para instalarse en la infancia. Los nombres propios dan soporte a la atmósfera vivida, no constituyen personajes.

El juego muestra una tensión que moviliza al sujeto desde el extremo del nombre propio, al propio nombre. Se percibe aquí la continuidad respecto de *Pavese y otros poemas*, en la recuperación de la infancia como forma más acabada para decirse a sí mismo, momento donde el desamparo y la soledad eran ajenos. El piamontés será

¹ Hay que recordar que el padre de la autora era originario de Airasca, pueblo de la provincia de Turín, muy cercano de la ciudad capital.

referencia al mundo de “cuando la muerte no dolía” .(Andruetto, 2001,p.17), el mundo del *locus amoenus*, con una mirada que reconoce su propiedad en el recuerdo que contiene a todo el hogar.

b. El paisaje familiar

La gran distancia geográfica entre Italia y Córdoba resultaba un obstáculo real para el contacto entre el exiliado y su familia original en la patria lejana. Las comunicaciones eran lentas. Tal fue la experiencia vivida por el padre de Andruetto.

La ausencia material es condición cotidiana de una familia con integrantes en Italia y en Córdoba, Argentina. La poeta misma asume para sí el exilio del padre en tanto que, a pesar del incremento de las comunicaciones, los vínculos se hacen condicionados por la distancia. La costumbre es la distancia y la palabra escrita, la epístola. Tal como la carta irrumpe en el hogar, Italia se hace presente en Córdoba. *Kodak* no supone un regreso a Italia sino que instala lo piamontés como cotidianidad vivida fuera de Italia.

Se trata de una secuencia de imágenes que permite componer la propia historia personal y familiar, en un pueblo del interior cordobés de nombre nunca conocido por el lector; y lo que somos en/desde la infancia, se torna la brújula que impide al sujeto perderse ante una crisis de la madurez.

c. La historia personal

Asumir la propia historia para Andruetto, supone reconocerse en los recuerdos, en la identidad que construyen los distintos momentos de la historia de una familia asentada en

varios territorios, diferentes patrias. La anécdota que evoca la recuperación de un conjunto de fotografías, instala una correspondencia con la dinámica de la memoria, que emerge en la mente con discontinuidad y discontinuación, siempre en estado de fragmento. Andruetto rescata del olvido los recuerdos íntimos de una mujer cordobesa, descendiente de piamonteses.

Un elemento importante integrado a las vivencias es la música. Hay una escena que presenta al padre ejecutando el banjo, (Andruetto, 2001, “Banjo en la cocina”, p.41) mientras que en “Citroën” se recrea la atmósfera de unidad familiar que la voz del padre dirige y entona. El grupo de viaje, entona *canzonettas* populares. Andruetto integra al texto del poema el verso en italiano: “ ... *voglio vivere/ così, con il sole in fronte..*” -(Andruetto, 2001, “Citroën”, p.41) compuesto por Giovanni D’Anzi y Tito Manilo, y popularizado por Ferruccio Tagliavini en su interpretación del año 1941. El verso citado es propiamente la expresión de la búsqueda de una mejor condición existencial, reforzada con su expresión en la lengua del origen; para destacar el encuentro familiar desde la dimensión de la profundidad.

Kodak, ubica a la fotografía como motivo complementario al despliegue de la palabra poética aunque también irrupción o fragmento de un tiempo distinto al del presente del sujeto. El poema que lleva el título del poemario.(Andruetto, 2001, p. 35) da cuenta sobre el procedimiento —más las tensiones y los alcances que involucra— al instalar en primer plano, a la cámara del padre, cámara que había servido para captar el paisaje italiano, de la guerra, y de los eventos familiares en el ámbito cordobés. Las imágenes de objetos o retratos expresan así la fragilidad de la condición material. La foto resulta, entonces, un complemento a la palabra, sin embargo, el sujeto elige imágenes fotográficas de lo que ya

no está para decir la/s ausencia/s y el desgarecimiento existencial que percibe cuando aquello que se miraba ya no están, y solo queda el recuerdo del sujeto.

Los procedimientos de *Kodak*

La poeta propone una obra en la cual da cuenta de un conjunto de recuerdos que emergen en el sujeto ante imágenes fotográficas del pasado familiar. No se reproducen ni describen las imágenes, ni tampoco hay ordenamiento en la disposición de los poemas. Andruetto no busca que el lector vea por sí mismo, sino que mire a partir de la guía de su palabra, sin otra lógica más que aquella de evocar un pasado de reunión familiar. Ejemplo cabal de ello es el poema “Peras”.

Había una rosca cubierta
de azúcar, una mesa con el hule
verde y una frutera de vidrio
(por la loneta de las cortinas, el sol
sacaba tornasolados color de ajeno),
y había peras. Recuerdo los cabos rotos
y el punto negro que, en una de ellas,
hace el gusano. Sé que las dos teníamos
el pelo corto y unos vestidos
almidonados.

Después algo (quizás el viento)
sonó allá afuera y mi madre dijo
que acababan de pasar.
Los Reyes.(Andruetto, 2001, p.15)

El poema toma de base una foto y despliega detalles visuales, y agrega el recuerdo del entorno: el viento y la voz de la madre completan la construcción de una escena de tipo teatral. Los personajes se hacen testigos de la captura de la imagen, acción del padre. A través de lo sonoro queda introducido el quiebre íntimo. La antigua fe infantil, herencia materna, se ha perdido y ha sido reemplazada en la actualidad, por el saber. El quiebre

interior del sujeto adulto se reconoce en la incorporación del paréntesis que plantea la duda en el presente.

Por lo tanto, *Kodak* supone la continuidad de la escritura como soporte de una búsqueda al modo de Cesare Pavese, aunque ya no desde la alusión explícita como se hace en el poemario precedente. Aquí se trata el mito, de buscar el mito y su sentido, de proponer la identidad a partir del mito y no, con el mito.

En relación a *Pavese y otros poemas*

Kodak supone un avance en la consolidación de la identidad de la mujer, de la escritora, heredera de la escritura pavesiana y del tesoro familiar del Piamonte. El sujeto completa la historia familiar desde la escritura y fundamenta la identidad personal en la continuidad del sentimiento de la ruptura, ya presente en *Pavese y otros poemas*, ruptura que la migración o el exilio (del padre) provocan paradigmáticamente. La percepción de este quiebre señala, simbólicamente, el estado de la adultez. La palabra busca curar el dolor que el quiebre provoca y que el silencio acrecienta. Por lo tanto, tomar la palabra tiene sentido sanador.

En el nuevo poemario, Pavese (persona histórica, personaje y su obra) se ha invisibilizado para el lector. Su presencia es, sin embargo, indudable en lo no dicho. El universo lírico se despliega desde lo que las imágenes de aquella *Kodak* del padre proveen. Así como la foto de Pavese que la madre guarda, evoca recuerdos, en el nuevo poemario, la imagen también “dispara” recuerdos que suponen procedimientos de la fragmentación del instante, la yuxtaposición de las emociones, el despliegue de las miradas y las

temporalidades subjetivas. No se trata de recuperar la imagen de tal o cual objeto, sino de las tensiones que rodean al elemento. Tampoco se trata de romper un instante, sino por el contrario, descubrir la labilidad de la memoria. El objetivo, es recuperar en la fragmentación dispersa del recuerdo, la propuesta constructiva de la mirada paterna, constructora de un mundo de posibilidades paralelas y simultáneas, un encaje sutil, provisorio, siempre precario y azaroso.

En ese punto, por constituirse en sujeto que mira, la poeta misma asume para sí, la dimensión de exiliada, y tal como ella misma expresa, migra en el recuerdo. Ella-ya no más su madre-toma el protagonismo de un nuevo “Del latín, recordis” (Andruetto, 1998, p. 31) para advertir que la palabra tiene poder de puente entre tiempos, distancias y personas, y reconocer que tal como dice Pavese (1975) «nos hemos contrapuesto a las cosas y hemos aprendido a evaluarlas y contemplarlas. Lo que es preciso en lo profundo de nosotros será, entonces, esa discordante concordia de encuentros, de descubrimientos...»(p.112).

Andruetto toma su propio quiebre como objeto de contemplación para integrarlo como tal a su escritura, sin eludir el dolor que la afecta. Asumir el quiebre como parte de su existencia, no solo parte de la historia de sus padres y abuelos, sino también asumir el quiebre como lugar de búsqueda del sentido para sí misma. Vivir en primera persona la dimensión cultural que la inmigración le proveyó, entre dos lenguas, con parientes cuya materialidad se reducía a una carta, con silencios, músicas y canzonettas. En ese punto, la literatura/escritura se torna camino de búsqueda y de encuentro de los orígenes, y cuya significación simbólica puede variar con el transcurso de los años.

Por lo tanto, así como Pavese se ha ocultado, la lengua piamontesa también ha reducido su apariencia, y no es que se haya perdido. Su modo de estar presente ha cambiado. No resulta necesario mostrarla para dar cuenta de la incidencia que supone para esta historia. *Kodak* es un modo de “ver” la realidad. La lengua, y lo que ella involucra como mirada cultural está presente en el mundo de Andruetto sin fisuras, y que la autora reconoce como parte de su historia personal, perfectamente delineado. El sujeto convive aún con los nombres de ortografía extraña, con la música, con la cocina y sus recetas de alcauciles, y también, y más allá de la tecnología, con el enorme valor concedido a la carta, base material concreta para figurar el encuentro personal desde la palabra, aunque al modo de un continuado aplazamiento, una continua postergación, un deseo imposible, y una temporalidad que en sí misma plantea la diversidad.

El poema “Kodak” da cuenta del acto de haber asumido el legado singular de la cámara fotográfica. El objeto y la acción de mirar a través de esa cámara, en tanto son legados, suponen una ausencia: la del dueño de la mirada.

Yo miraba,
tras la lente de una Kodak
con la que él sacó fotos de la guerra,
antes que la muerte disolviera
sus pupilas y delegara en mis ojos
el dolor de mirarme devastada
por la ausencia(Andruetto, 2001, p. 35).

El sentido del poema está la búsqueda de la mirada del padre, y más que ello, para Andruetto recuperar al padre mismo y su acción resulta una excusa para recuperarse a sí misma. Evocar lo que él hacía para resignificarlo en el presente del sujeto herido, y que supone la existencia configurada al modo de un quiebre.

Kodak recupera el universo del padre. El paisaje que él construyó como legado no queda desechado. La escritura da cuenta de una nueva tierra con valores que dan vigencia a los del Piamonte, y que integran la lengua y lo que ella evoca; las costumbres populares (la gastronomía y la música, en particular) y que supone recuperar un concepto nutricional de familia, donde el padre trabaja y la madre permanece en el hogar para cuidar de la prole, el mundo de los sabores deliciosos de la huerta familiar y canciones compartidas por la comunidad en una lengua que no se siente extranjera sino compañera.

Para decir su historia personal, Andruetto plantea al texto como una forma paradigmática de la memoria, en su precariedad material y su vacilación. La escritura se torna búsqueda y expresión de un amparo anhelado, ante la zozobra de la conciencia por el paso ineluctable del tiempo, en la acechanza de la muerte. Allí, en ese lugar, Pavese está íntimamente instalado en esa memoria. Pavese trae el recuerdo, el motivo por el cual el recuerdo es convocado y particularmente aporta la forma para construirlo a través de la palabra, con una perspectiva particular: la idiosincrasia del Piamonte. Andruetto con *Kodak* realiza una operación que afirma la vigencia en la Pampa Gringa cordobesa de una dinámica cultural operante desde la memoria histórica personal y social de nuestra provincia, y que integra la presencia de la experiencia de la inmigración piamontesa en nuestro país como recuerdo y como vivencia.

Referencias bibliográficas

Andruetto, M. (1988). *Pavese y otros poemas*. Córdoba: Alción.

Andruetto, M.(2001).*Kodak*. Córdoba: Argos.

Artucio, G. (Comp.). (2014).*ADILLI 2013. Escrituras e imágenes. XXIX Congreso de Lengua y Literatura Italiana*. Paraná, Universidad Autónoma de Entre Ríos.

- Eguia, B. (2014). Rostros del Piamonte en la literatura cordobesa actual: Lilia Lardone, María Teresa Andruetto y las formas de la memoria. En Artuccio, G., *ADILLI 2013. Escrituras e imágenes. XXIX Congreso de Lengua y Literatura Italiana* (pp. 309-316). Paraná, Universidad Autónoma de Entre Ríos.
- Pavese, C. (1975). *Ensayos Literatura y Sociedad*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Rossetto, E. (2012). Inmigrantes de primera y segunda generación: Nuevos enfoques teóricos y metodológicos para el estudio de la inmigración piamontesa en la Argentina. En Ceballos Aybar, N. (Comp.) *Adilli 2011. Lectores y lecturas* (p.p. 496-502). Córdoba: Anábasis.